
¿Sabes si tus hijos conversan con extraños?



Analizamos redes sociales que invitan a conversar con extraños.

Pablo Buydid

¿Sabemos qué hacen nuestros hijos en internet?

¿Con quienes se relacionan?

Algunas redes muy populares permiten deliberadamente la exposición de nuestros hijos con extraños.

Como padres, una de nuestras reiteradas recomendaciones a nuestros hijos es cuidarse de extraños, vigilando no entablar conversaciones con desconocidos. Sin embargo, muchos se despreocupan de las actividades que sus hijos realizan en la red.

No nos extraña saber que muchos menores de edad, incluso niños en edad escolar, usan en extremo redes sociales como Facebook. Pero muchos se están inclinando también al uso de redes en las que la premisa es “conversar con extraños”. ¿Puede haber peligro en esto?

Durante los primeros días de clase en clases con estudiantes de 12 y 13 años, hice una serie de preguntas relacionadas con el uso que daban a la red. Me llamó la atención ver la cantidad de estudiantes que mencionaban conocer bien un sitio web que aunque no es realmente una red social, algunos la consideran tal. Este sitio se llama **Omegle** y su slogan es “*Habla con extraños*”.

Generalmente en mis talleres y charlas sobre seguridad en internet, ahondo en el uso que damos a Facebook, y cómo los menores se sobreexponen en demasía en dicha red. Pero al notar este detalle tan alarmante, quise evaluar un poco cómo puede exponer a nuestros hijos el uso de esta red. Los usuarios de internet tendemos a creer que nos encontramos seguros tras una computadora, que nuestra información es solamente nuestra y que podemos escudarnos de maneras que en definitiva no son útiles. Juntemos esa realidad, con la posibilidad que redes al estilo **Omegle** ofrecen, y estaremos ante una situación de alto riesgo.



¿Qué es Omegle?

La página de **Omegle** nos ofrece la posibilidad de chatear con personas elegidas al azar, dentro de dicha red. Con solo proporcionar datos como cuáles son nuestros intereses, el sistema busca usuarios con intereses similares y nos conecta para conversar por texto o video-chat. Podemos usar nuestras cuentas de Facebook o nuestras etiquetas de **Tumblr** para indicar cuáles son nuestros intereses adicionales, lo cual de por sí puede ser un riesgo mayor en el caso de los menores de edad, ya que se usa como información todos los “*Me gusta*” marcados en Facebook.

Pero si eso ya es crítico, la propuesta de **Omegle** no termina allí, ya que nos ofrece la posibilidad de conectarnos a una red que no es moderada, principalmente de videochat, reservada para mayores de 18 años a la que solo accedemos haciendo clic en un enlace.

Provoca un desconcierto notar cómo la única barrera para frenar el acceso a un menor a esta sección es un simple cuadro que nos advierte que tenemos que asegurar nuestra mayoría de edad simplemente haciendo clic en Aceptar. Sabemos mucho lo acostumbrados a mentir que están los menores en la red. Basta con considerar cómo falsifican su edad para registrarse en **Facebook** (sí, comienzan su travesía en Facebook con una mentira). ¿Acaso no sentirán curiosidad por hacer clic en ese enlace y curiosear un poco más?

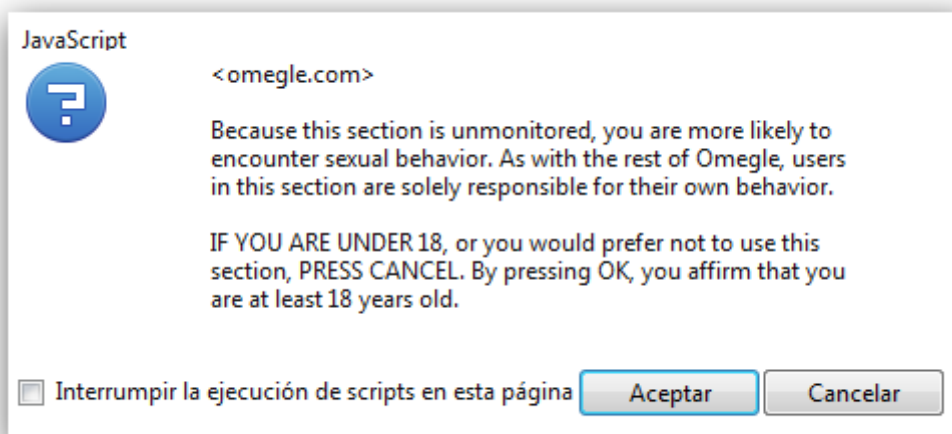


Ilustración 1

El cuadro de acceso a la zona sin moderar simplemente menciona lo siguiente:

“Ya que esta sección no está monitoreada, es muy probable que encuentres comportamiento sexual. Como en el resto de Omegle, los usuarios son responsables de su propio comportamiento.

Si tienes menos de 18 años o prefieres no usar esta sección haz clic en Cancelar. Presionando OK afirmas que tienes más de 18 años.

No hace falta argumentar demasiado para saber que este espacio puede provocar situaciones indeseables. Teniendo en cuenta que nuestro país concentra un alto uso de redes sociales, y que el acceso a internet por parte de los menores de edad se ha masificado, siendo esto notado por supuesto por personas cuyos objetivos no son los más agradables, podemos encontrar aquí un motivo para evaluar cuán seguros están nuestros hijos en la red.

¿Existen riesgos?

La mayoría de los pederastas hacen uso muy eficaz de las redes sociales para captar la atención de menores de edad que no están al tanto de los riesgos. Son hábiles en hacerse pasar por personas con mucha menos edad de la que tienen realmente, o por personas famosas. Cuando descubren sitios como el que mencionamos aquí, ven la oportunidad de acceder a conversaciones con menores y aunque las conexiones se realizan al azar y es probable que el menor no vuelva a encontrarse con esa persona, un solo encuentro puede ser de gran provecho al abusador.

En Uruguay se dio a conocer en los pasados días, el alto consumo de pornografía infantil registrado. Es triste descubrir que muchos de nuestros menores son coaccionados para participar de situaciones indeseables a partir de encuentros en la red. Muchos padres me dicen durante las charlas de seguridad que les dejan controlar la computadora a sus hijos, porque la entienden mejor, porque nacieron en una era donde la computadora es lo más común para

ellos y saben cómo dominarla. Lamentablemente eso no es así. Cuando tengo las charlas con los menores, su concepto de seguridad solamente pasa por tener una contraseña (casi siempre vulnerable), y su principal concepto de riesgo de seguridad es que “te pueden hackear la cuenta”, nunca hablan nada que tenga que ver con su exposición. ¿De veras saben a qué se enfrentan?

Como siempre digo, **un niño puede saber mucho de tecnología, pero un padre sabe mucho más de la vida y de sus riesgos**. Aunque los modos en que nuestros hijos puedan estar expuestos cambian, los patrones no son tan diferentes a lo que estábamos acostumbrados.

¿Cómo protegerlos?

Los mismos recaudos que expongo en las charlas de seguridad en internet son aplicables aquí. Básicamente:

- ✓ Colocar la computadora en espacios públicos de la casa, nunca en el dormitorio de un menor.
- ✓ Especificar el horario de uso, siempre cuando un adulto esté presente.
- ✓ Charlar con frecuencia sobre cómo usan la red, en un ambiente distendido y ameno, sin tonos amenazantes ni transmitiendo desconfianza. El menor debe sentir que el mayor a cargo es su amigo, no un espía.
- ✓ Dejar claro que los padres tienen derecho a saber qué hacen sus hijos en la red, ya que pueden ayudarlos a tomar buenas decisiones.
- ✓ Conocer los sitios que usan nuestros hijos, investigar o recurrir a alguien que pueda asesorarnos correctamente sobre tecnología.
- ✓ Usar filtros de internet en nuestra computadora, al tiempo que mantenemos actualizados los programas **antivirus**, **antispyware** y **cortafuegos**, los cuales son vitales para evitar robos de información, entre otros.

Aunque quise abordar el tema de este sitio web en particular a lo largo de este material, son muchos los sitios que los menores utilizan o se sienten tentados a explorar con fines similares. Tener en cuenta los puntos expuestos puede ser de ayuda para proteger a nuestros hijos.

Todos los años presento talleres de seguridad en el uso de internet. En estos talleres y charlas expongo situaciones y recomendaciones que son aplicables a los menores en la red. Muchas veces lo hago acompañado de otros profesionales, que ayudan a analizar el contexto social y emocional de estas situaciones. Será un placer contar con ustedes en la próxima ocasión que se realice un taller así.